

VILLASECA DE LA SAGRA | FERIA TAURINA ALFARERO DE ORO

DOMINGUÍN | VILLASECA

redacciontoledo@diariolatribuna.com

El novillero Fernando Rey debe pensar que en Villaseca de la Sagra tiene una maldición y que a pesar de haber cuajado muy buenas faenas tanto el año pasado como este, el mal uso de los aceros le han privado de haber obtenido triunfos sonados. Además en la novillada ha habido un lote con muy claras opciones para el triunfo y este ha sido el que le ha correspondido a Rey, tercero y sexto destacaron del encierro junto con el lidiado en segundo lugar.

La faena de la tarde es la que nos esperaba para cerrar plaza y con el último novillo de la tarde, que fue extraordinario por el pitón izquierdo que era exigente y se venía de largo, el cual pese a su escasez de fuerza lo desarrolló todo para que el novillero le instrumentase una faena de mando y poderío con la mano muy baja, consiguiendo tandas muy meritorias con la derecha que llegaron al tendido. La faena consiguió niveles altos y de emoción que, de no haber estado espeso con los aceros, le hubiese propiciado un triunfo mayúsculo, quedando su esfuerzo y buena faena en unas tibias palmas del público como despedida.

En su primer novillo, el que saltó a la arena en tercer lugar le rajó el capote y poco o casi poco pudimos ver con el percal, y solo cuando cogió la franela demostró que había venido a Villaseca a recuperarlo perdido en la edición del año pasado con la espada. Comenzó por bajo doblándose con el de Flor de Jara hasta sacárselo al tercio, una vez allí



Borja Álvarez estuvo variado con capote y muleta en Villaseca./FOTOS: DOMINGUÍN

## REY PIERDE EL REINO POR LA ESPADA

Tres buenos novillos de Flor de Jara saltaron a la arena con posibilidades de triunfo. Cortaron oreja por coleta Borja Álvarez y Fernando Rey, quedando sin tocar pelo Tomás Angulo



Voluntad de los tres novilleros ante novillo de Flor de Jara exigentes.

comenzó a torear con gusto y estética trazándole derechazos largos abriendo el compás. Luego llegó el toreo con la zurda y ahí la faena subió de quilates al sacarle trazos de uno en uno sueltos pero con gusto que conectaron con los tendidos. Al final Rey consiguió enterrar la espada al segundo intento logrando una oreja que supo a poco tras su actuación en conjunto.

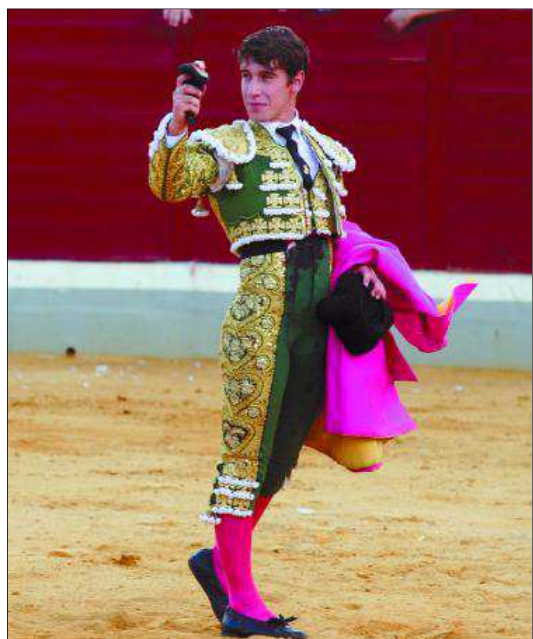
Borja Álvarez recibió al precioso novillo que saltó en segundo lugar, una res de preciosas hechuras y que al final no le fallaron para su condición de embestir. Tras un leve recibo capotero, el novillero vio lo que se desplazaba el animal y lo toreó por la derecha por largo y templado. La

faena pecó de ser larga aunque con un contrastado oficio aprendido en las plazas. Poco a poco, el novillo le hizo reducir distancias y siguió toreando hasta que cogió la tizona para marrar al primer intento y entrar la espada a la segunda, quedando silenciada su labor mientras el novillo era aplaudido por el público al arrastre.

Álvarez sí que consiguió una oreja del quinto, un uterero flojo y con escasas fuerzas que sacó cierta nobleza para recibirlo rodilla en tierra con arriesgadas largas en el tercio de rodillas, verónicas y remate vistoso. Con la muleta el novillo tuvo que cuidarse pues no podía con su alma y Borja Álvarez se

tuvo con él pulcro y cuidadoso toreándolo a media altura sacando otra vez oficio para esta vez rematarlo con una estocada trasera que le valió una oreja.

Tomás Angulo abría cartel y se topó con el lote de menos posibilidades del encierro, sorteando como primero un novillo hondo y cuajado que salió despistado y que solo le pudo arrancar una media de salida. Con la muleta le costó a Angulo centrarse con el novillo hasta que le instrumentó alguna tanda meritoria con la mano derecha. Se puso complicado el animal y con peligro cerrándose en tablas, quien tras un pinchazo tiró al de Flor de Jara al suelo dando una vuelta al ruedo



Fernando Rey paseó solo una oreja por sus fallos con la espada.

aplaudida por el respetable.

En cuarto lugar saltó un lucero precioso que gustó por la mañana mucho en el encierro. Solo pudo hacerle un quite al sacar al novillo del caballo por delante con el capote. El novillo se rajó ya y se fue cerrando en las tablas lo que le hizo al novillero afanarse en sacarle muletazos por ambos pitones tirando de la res con toda la muleta en la cara y sin quitársela para que pudiera repetir. Bue-

nos muletazos con la diestra que acabaron con unas ajustadísimas manoletinas que levantaron al público, pero al pinchar en varias ocasiones al entrar a matar le privó de un trofeo que tenía ya en la mano.

Al final, todos salieron de la plaza a pie por las malas actuaciones con los aceros ante un público que esperaba impaciente de la vuelta ganadería en la feria de Villaseca de la Sagra.

